

Un Cantar Hallado en Tucumán

EN su *Cancionero popular de Tucumán*, tomo 1, el eminente folklorista argentino Juan Alfonso Carrizo, dice en una nota al pie de la página 290:¹ “Mi amigo, el distinguido escritor salteño don Miguel Solá me dictó una canción compuesta de saetillas, hallada en unos papeles viejos pertenecientes al gobernador de Salta, don Miguel Otero, sin fecha. Lleva al pie una firma que parece decir Juan Antonio Vera y no sabría opinar si ese señor fué autor o mero copista. Hela aquí:

1. Mira, mira pecador²
que si vives en pecado
puedes anochecer bueno
y amanecer condenado.
2. Mira que es breve tu vida
y que vas muy a la posta,
vas caminando a la muerte,
piénsalo bien que te importa.
3. Triste, turbado y confuso,
temeroso y aun temblando
entre batallas y penas
estarás agonizando.
4. Piénsalo bien que te importa
para que mudes tu vida,
y lo hagas cuanto antes
porque ya estás de partida.
5. Cuando agonizando estés,
y roncándote ya el pecho,
y con la vela en la mano
¿qué quisieras haber hecho?
6. Presto llegará este lance
porque la vida es muy corta,
no lo tengas en olvido
piénsalo bien que te importa.
7. ¡Qué pálido y qué medroso
estarás amortajado,
sin tener ya de este mundo
nada de lo que has juntado!
8. Piénsalo bien que te importa
y mira que sepultado
serás tierra, podre y huesos,
y has de quedar olvidado.
9. Si en el juicio de Dios
aun el más santo ha temblado,
¡cómo! pecador no tiembles
con tanto como has pecado.
10. Piénsalo bien que te importa
pues si vives descuidado
podrás ser por tu descuido
en el juicio condenado.

- | | |
|--|--|
| <p>11.
están allá en el infierno
echando a Dios maldiciones
y rabiando en fuego eterno.</p> <p>12. Piénsalo bien, que te importa,
para del fuego librarte;
y si no lo piensas puedes
sin pensarlo condenarte.</p> <p>13. Mira bien y considera
la gloria que prevenida
está para aquellos que
sirven a Dios en la vida.</p> <p>14. Sus murallas primorosas
admiran con sus riquezas,
y con su hermosura forman
y hechizan con su belleza.</p> <p>15. Sus calles tienen por losas
preciosas piedras brillantes,
que brillan aun más que el oro
y que los finos diamantes.</p> | <p>16. Nunca es noche y siempre es día
en esta hermosa ciudad,
porque la luz que la alumbra
es de Dios la claridad.</p> <p>17. Músicas suenan en ella
de los angélicos coros
que a Dios cantan alabanzas
muy dulces y muy sonoros.</p> <p>18. ¡Qué será la vista bella
de los ángeles y santos
que más que el sol resplandecen
siendo sin números, tantos!</p> <p>19. ¡Qué será ver a la Virgen
más bizarra y más hermosa,
que los ángeles y santos,
y más que ellos gloriosa!</p> <p>20. Y cuando el alma vea
a Jesús flor de las flores,
deliciando con fragancia
y esparciendo resplandores”.</p> |
|--|--|

Esta canción, que, por lo visto, es una composición erudita más bien que folklórica, se halla también en Nuevo México. En 1892, el Padre J. B. Ralliere de la parroquia de Tomé publicó una versión incompleta, titulada “La Muerte”, con las palabras “Entonación mejicana” entre paréntesis debajo del título,³ con lo que daba a entender que se cantaba con una melodía del pueblo nuevomexicano. La versión que publicó el Padre Ralliere contiene solamente doce saetillas. Faltan los números 13-20. La estrofa número 11, que carece del primer verso en la versión tucumana, está completa en la versión del Padre Ralliere. Este primer verso reza así:

“En perpetuos alaridos.”

He encontrado este cantar, también, en un manuscrito de Arroyo Hondo, en el norte de Nuevo México, y en dos manuscritos del sur del Estado de Colorado, el uno de Cerritos y el otro de Antonito.⁴ Las tres versiones contienen veinte y siete saetas cada una, es decir, siete más que la argentina y quince más que la del Padre Ralliere. Las dos de Colorado están copiadas con una ortografía bastante co-

recta y, al parecer, han sido sacadas de otras copias, posiblemente de alguna copia impresa, tal vez de algún devocionario. La versión nuevomexicana, sin embargo, está escrita en una ortografía muy original. Esta versión o fué copiada de un manuscrito muy malo o fué escrita de memoria o al dictado. A continuación doy una copia fiel de esta versión:

1. Mira, mira, pecador, ⁵
que, si bibes en pecado,
puedes anocheser vueno
llyay maneser condenado.
2. Mira que breve es tu vida
y que bas muy a la posta
caminando así a [hacia] la muerte,
piénsalo bien que te importa.
3. Triste, turbado y confuso,
temerozo y aun temblando
entre batallas y penas
estarás agonizando.
4. Piénsalo bien que te importa
para que enmiendes tu vida
y lo hagas cuanto antes
porque llyay estás de partida.
5. Cuando agonizando estés
y roncándote llyay el pecho
y con la bela en la mano,
¿qué quisieras aber echo?
6. Presto llegará este lanze
porque la vida es muy corta;
no lo tengas en olbido,
piénzalo vien que te inporta.
7. Qué pálido y qué medrozo
estarás amortajado,
sin tener llyay deste mundo
nada de cuanto as juntado.
8. Piénsalo vien que te importa
y mira que sepultado
entre tierra, podre y huesos
has de quedar olbidado.
9. Si en el juicio de Dios
aun el más santo a temblado,
¡cómo, pecador, no tiembas,
con tanto como as pecado!
10. Piénsalo bien que te importa,
pues si bibes descuidado,
podrás ser por tu descuido
en el juicio condenado.
11. En perpetos alaridos
están allay en el infierno
echando a Dios maldiciones
y rabiando en fuego eterno.
12. Piénsalo bien que te importa
para el fuego librate
y si no lo piensas puedes
sin pensarlo condenarte.
13. Mira vien y concidera
la gloria que prebenida
está para aquellos que
sirben a Dios en la Bida.
14. Sus murallas primorozas
addemiran con su riqueza
y con su hermosura pasman
y echisan con su belleza.
15. Sus calles tienen por lozas
presiosas piedras brillantes
que brián aun más que el oro
y que los finos de amantes.
16. Nunca es noche, siempre es día
en esta hermosa ciudad
porque la luz que la alumbra
es de Dios la claridad.

17. Músicas suenan en ellay
de los ángeles y santos
que a Dios cantan alabanzas
muy dulces y muy sonoras.
18. ¿Qué será la bista bella
de los ángeles y santos
que más quel sol resplandesiente
siendo sin número tanto?
19. ¿Qué será ber a la Virgen
más bizarra y más hermoza
que los ángeles y santos
y más que todos gloriosa?
20. Y que cuando el alma vea
a Jesús flor de las flores
deliciando con fragancia
y es por siendo [esparciendo] res-
plandores,
21. Y cuando le eche tus brazos
y le diga con dulsura:
"Ven, vendito de mi Padre
y gosa de mi hermosura:
22. Ven para siempre a gosar
de mi dulce compañía
- donde para siempre ya
todo es goso llay legría [y ale-
gría]."
23. ¡Ho! ¡Cuán contento y gososa
y cuán llena de dulsura
estará el alma en la gloria
biendo de Dios la hermosura!
24. Si esta dicha y esta gloria
no te empeñas en ganarla,
teniéndola en tu mano,
te quedates sin gosarla.
25. Despierta y olley mi boz
y mira lo que te exsorta
y teniéndolo presente,
piénsalo bien que te importa.
26. Estudia todos los días
en este despertador
y aborreserás los bisios
aun ciendo muy pecador.
27. Si cuidadoso lo haces
y lo concideras bien,
conseguiras buena bida
y guena muerte también. Fin.

El hallarse versiones de este cantar en la Argentina así como en Nuevo México prueba que ni la versión del señor Carrizo es de origen argentino ni las versiones nuevomexicanas son de origen nuevomexicano. Podemos decir casi con toda seguridad que lo mismo la versión argentina que las nuevomexicanas tuvieron su origen en España. Está claro, también, que la canción fué transmitida a ambas regiones en forma impresa. La correspondencia casi exacta entre las diferentes versiones lo testifica. El hecho de que la versión tucumana tiene solamente veinte estrofas se debe, sin duda, a un error de omisión, pues si se examina la estrofa número 20, desde luego se ve que la idea está incompleta y si examinamos la versión nuevomexicana, averiguaremos que la idea no se completa hasta el fin de la estrofa número 23.

En cuanto a la versión del Padre Ralliere, es posible que él conociera la versión completa pero que omitiera las últimas quince

estrofas de propósito, por ser la canción demasiado larga en la forma original.

Las cuatro versiones de este cántico que tengo en mi posesión, incluso el ejemplar de la *Colección de cánticos espirituales* del Padre Ralliere, pertenecían a miembros de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, cofradía de penitentes que existe en Nuevo México y en el sur de Colorado. El citado cántico pertenece a una colección de más de doscientos cánticos religiosos que los nuevomexicanos llaman "alabados" y que yo recogí entre el pueblo de habla española de Nuevo México y de Colorado. Estos cánticos, algunos de los cuales son verdaderos romances religiosos de origen español, los canta el pueblo en los velorios. Los cantan también los penitentes durante sus ceremonias, especialmente durante la cuaresma y, en particular, durante la Semana Santa. Más tarde se publicarán estas canciones anónimas que han venido a ser propiedad del pueblo. Se publicarán también las melodías que les sirven de acompañamiento, melodías, al parecer, muy antiguas y probablemente de origen español.

JUAN B. RAEL,
Stanford University.

NOTAS

1. *Cancionero popular de Tucumán*, Juan Alfonso Carrizo, Buenos Aires, A. Baiocco y Cía. Editores, 1937, tomo I, 558.
2. La numeración de las saetas no figura en la versión del señor Carrizo. He numerado yo cada estrofa para que se pueda hacer fácilmente una comparación con las versiones que cito más adelante.
3. *Colección de cánticos espirituales*, recogidos por el Rev. P. J. B. Ralliere, Las Vegas, 1892. 333 pp.
4. La recopilación de estas versiones y otros materiales folklóricos en mi posesión, la llevé a cabo bajo los auspicios de la American Philosophical Society de Philadelphia, Pennsylvania.
5. La puntuación es mía.

